3. Comentarios a las doctrinas secretas de Jesús

Los dos últimos textos gnósticos son más bien una reflexión y comentario a las doctrinas secretas del Revelador Jesús que un «evangelio» como el resto de toda la colección gnóstica, es decir, un diálogo más o menos directo entre el Revelador y sus discípulos. Sin embargo, tanto la tradición, en el de los egipcios, *como el autor mismo en el caso del* Evangelio de la Verdad, *han visto en estas obras un caso de evangelios gnósticos. Por esta razón las presentamos en este volumen en último término*.

1. Evangelio de los egipcios

Autor: Desconocido.

Fecha de composición: Primera mitad del siglo II.

Lugar de composición: Desconocido, algún lugar del Oriente cristiano.

Lengua original: Griego.

Fuente: Traducción al copto del siglo IV. Manuscritos de Nag Hammadi III 2 y IV 2.

El título Evangelio de los egipcios *es convencional, y está tomado del segundo título aclaratorio que aparece en su epílogo. Su título real es* El libro sagrado del gran Espíritu invisible. *Propiamente este escrito no es un evangelio convencional en cuanto no contiene revelaciones directas de Jesús, solo indirectas. El título de «evangelio», sin embargo, se ha impuesto universalmente, por lo que es conveniente recogerlo en esta colección.*

Evangelio de los egipcios *significa que este texto contiene como «buen anuncio» el relato de la revelación gnóstica que proviene del Padre secreto o Espíritu invisible. La enseñanza es el telón de fondo de una liturgia que se describe al final y que se transmite entre creyentes egipcios. Este escrito es diferente de su homónimo conocido por Clemente de Alejandría y que publicamos en la p. 624*.

En los códices de Nag Hammadi aparece el Evangelio de los Egipcios *copiado dos veces (códices III y IV). De ambas copias traducidas del griego al copto la versión del códice IV es más fiel al original, pero no tan completa como la del III. Por ello frecemos la traducción de este último.*

La redacción de este texto es exotérica, es decir, para la gente de fuera del grupo. Consta de cuatro partes con subdivisiones. I. 40, 12-55, 16 (= IV, 50, 1-67, 1). Presentación del Espíritu invisible, su expansión trascendente y el contenido de su esfera.

II. 55, 16-66, 8 (= IV, 67, 2-78, 10). Origen, continuidad y liberación de la generación de Set.

III. 66, 8-67, 28 (= IV, 78, 10-80, 15). Sección hímnico-ritual que reactualiza la enseñanza gnóstica, con dos himnos de alabanza por la iluminación y regeneración otorgada al gnóstico.

IV. 68, 1-69, 17. Conclusión sobre el origen y custodia del divino libro que viene de la época del comienzo del universo, de Set, hijo de Adán.

El Evangelio de los Egipcios *es una obra arcaica de la corriente gnóstico setiana, probablemente de la primera mitad del siglo* II*. Van entre corchetes las palabras suplidas por el sentido donde el texto presenta una laguna. Las palabras inteligibles en mayúsculas son fórmulas mágicas.*

* * *

Introducción

P. 40 El libro sagrado [de los egipcios] sobre el gran [Espíritu] invisible, el Padre cuyo nombre no se puede pronunciar, el que proviene de las alturas de [la perfección], la luz de la luz de los [eones de luz]; la luz del [silencio] del Prepensamiento y el Padre del Silencio, la [luz] de la Palabra y de la Verdad; la luz de las **P. 41** incorruptibilidades, la luz que es sin límite; el resplandor a partir de los eones de luz del Padre inmanifestable, insignificativo, que no envejece e improclamable, el Eón de los eones, el autoengendrado, el autogenerado, el autoproducido, el extranjero, el Eón verdaderamente verdadero.

Manifestación de las tres potencias

De él han provenido tres poderes desde el Silencio viviente que proviene del Padre incorruptible, ellos son el Padre, la Madre y el Hijo. Estos han venido, pues, a partir del Silencio del Padre oculto.

Composición del Reino de la Luz

Y a partir de este lugar ha provenido Domedón Doxomedón[727], el Eón de] los eones y la luz de cada uno de sus poderes; y de este modo el Hijo llegó cuarto, la Madre quinta y el Padre sexto. Él existía […], pero sin proclamar. Es el que es insignificativo entre todas [las potencias], las glorias y las incorruptibilidades.

Las tres Ogdóadas. Su manifestación

A partir de este lugar procedieron las tres potencias. **P. 42** Las tres Ogdóadas que [el Padre] en (el) Silencio junto con su Prepensamiento [manifestó] desde su seno, es decir, el Padre, la Madre y el Hijo.

La primera Ogdóada

La primera Ogdóada, por la que el Triple Varón procedió, que es el Pensamiento y la Palabra, la Incorruptibilidad y la vida eterna, la Voluntad, el Intelecto y el Preconocimiento, el Andrógino paterno.

La segunda Ogdóada

La segunda potencia ogdoádica, la Madre, la Barbeló virginal EPITITIOCH […] AI, MEMENEAIMEN […que] domina sobre el cielo; KARB[…] el poder que no se puede interpretar, la Madre indecible. Ella nació de sí misma […], procedió. Estuvo de acuerdo con el Padre del [Silencio] silencioso.

La tercera Ogdóada

El tercer [poder] ogdoádico, el Hijo del Silencio [silencioso] junto con la corona del Silencio silencioso y la gloria del Padre y la excelencia de la **P**. **43** [Madre]. Produjo desde el seno los siete poderes de la gran luz los siete sonidos y la Palabra que es su cumplimiento. Estos son los tres [poderes], las tres Ogdóadas que el Padre proyectó desde su seno en su Prepensamiento; los proyectó en este lugar.

Descripción del eón de Doxomedón

Procedió, entonces, Domeón Doxomedón, el eón de los eones y el trono que está en él y las potencias que lo rodean, las glorias y las incorruptibilidades. El Padre de la gran luz que procedió] del Silencio. Es [el gran] Doxomedón, el eón en el que el triple varón reposa y consolidaron en él el trono de su gloria, en el que su nombre inmanifestable está inscrito en la tableta [de boj]. Domedón que […] es el Padre de la Luz del todo. […] Una es la Palabra, el Padre de la Luz del todo. El que procede del Silencio, descansando en el Silencio, aquel cuyo **44** nombre (está) en un símbolo invisible; procedió en un [misterio oculto, invisible: IIIIIIIIIIIIIIIIIII HHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH HH 0] OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO YYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYY EEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA W W W W W W W W WWWWWW W W W W W W W W W W.

Alabanza y petición de las tres Ogdóadas

Y [de este] modo las tres potencias dieron alabanza al [gran] Espíritu invisible, innominable, virginal, inapelable, y a su Virgen masculina. Pidieron una potencia. Procedió, pues, un Silencio silencioso viviente, y glorias e incorruptibilidades en los eones […] eones que por miríadas se agregaron […] los tres masculinos, las [tres…] generaciones masculinas, las razas masculinas que llenaron al gran eón Doxomedón con el poder de la Palabra del Pleroma [entero].

La alabanza del Infante triple varón

Entonces [el Infante] tres veces masculino [el gran] Cristo al que ha ungido el [gran Espíritu] invisible, aquel cuyo poder fue [llamado] Ainón, dio alabanza al gran Espíritu invisible y a su virgen masculina Youel y al Silencio de silencioso silencio y a la grandeza […].

Faltan las pp. 45 a 48 en el códice III, pero el códice IV en la p. 56, 1 prosigue así:

56 […] que es admirable […] inefable […], el que posee todas las grandezas en una grandeza del silencio silencioso en [este lugar]. El Infante tres veces varón emitió una alabanza y pidió un poder al gran Espíritu invisible virginal.

Manifestación de Youel y Esefec

Entonces se manifestó desde este lugar […] que […] ve las glorias […] los tesoros en un […] de los misterios invisibles […] del silencio que es el varón virgen Youel. Entonces se manifestó el infante del infante, Esefec[728]. Y así se completó, pues, (la tríada), el Padre, la Madre y el Hijo, los cinco sellos, el poder invicto que es el gran [Cristo] de todos los incorruptibles **P. 57** […] santo(s) […] el infinito […] son poderes y glorias e incorruptibilidades […] salieron […]. Este dio una alabanza al inmanifestable, misterio oculto […] el Oculto […] y los eones […] tronos […] y […] cada uno […] lo rodean miríadas de poderes innumerables, **P. 58** glorias e incorruptibilidades […] y ellos [alaban y dan gloria al] Padre, a la Madre y al Hijo y [al Pleroma] entero que anteriormente [he mencionado y a los] cinco sellos y al misterio de los [misterios]. Se manifestaron […] el que domina sobre […] y los eones eternos verdaderamente verdaderos.

Manifestación del Prepensamiento

Entonces se manifestó un Prepensamiento [en silencio] en un silencio viviente del Espíritu y una palabra del Padre y una luz, que tiene [… los cinco] **P. 59** sellos que el Padre emitió desde su seno. Atravesó todos los eones que anteriormente he dicho y estableció tronos de gloria y miríadas de ángeles innumerables que los rodean, poderes y glorias incorruptibles, que cantan y glorifican alabando todos con una voz única, con un mismo acorde y con una voz y que nunca calla […] al Padre, a la Madre y al Hijo […] y a todos los Pleromas que anteriormente he mencionado, que es [el gran] Cristo, que (es) a partir del [silencio, que] es el Infante incorruptible *TELMAEL TELMACH[A]EL [ELI EL]I MACHAR MACHAR SET*[729] el poder que vive verdaderamente de verdad, y el varón virgen que está con él, Youel, y Esefec, el resplandeciente, el infante del infante y la corona de su gloria […] de los cinco sellos, el Pleroma que he mencionado anteriormente.

Manifestación de la Palabra

P. 60 Entonces el gran Autoengendrado, [Palabra] viviente, el Dios verdadero, la naturaleza ingénita, aquel cuyo nombre os diré: […]*AIATHAOTHOSTH* que es el hijo del gran Cristo, que es el Hijo del silencio indecible que llegó a ser desde el gran Espíritu invisible e incorruptible. El [hijo del silencio], en silencio se manifestó […] y los tesoros de su gloria. Este se manifestó en el […] manifestado […]. Y estableció los cuatro [eones]. Con la palabra los estableció.

La alabanza de la Palabra

Dio una [alabanza] al gran Espíritu invisible virginal. […] del Padre en un silencio del Silencio viviente silencioso, el lugar en donde el Hombre […] reposa […] a través de […] (*Continúa NHC III*):

La plasmación y origen de Adamas[730]

P. **49** [Entonces se manifestó desde este lugar] la nube de la gran luz, la potencia viviente, la madre de las incorruptibilidades santas, el gran poder, Mirotea, y engendró a aquel que nombro su nombre cuando digo: «Eres Uno, eres Uno, *EA EA EA*», tres veces. Porque este Adamas es la luz resplandeciente que existe desde el Hombre, el primer Hombre, por cuyo medio todo existe y por el que todo es (y) sin el que nada existe. Apareció, el Padre inconcebible e incomprensible. Él descendió de lo alto para suprimir la deficiencia.

La unión de Adamas y la Palabra

Entonces la gran Palabra, el Autoengendrado divino y el hombre incorruptible Adamas se mezclaron entre sí. (De su unión) llegó a ser, pues, una palabra de hombre y el hombre, asimismo, llegó a ser por una Palabra.

La alabanza de la Palabra y Adamas

Dio alabanza al grande, invisible, incomprensible, virginal Espíritu y a la virgen masculina y al Infante tres veces varón **P. 50** y a la virgen masculina Youel y a Esefec, el resplandeciente, infante del infante y la corona de su gloria y al poder del eón Doxomedón y a los tronos que están en él, y a los poderes que lo rodean, las glorias y las incorruptibilidades, y al Pleroma entero, que mencioné anteriormente, y a la tierra etérea, la receptora de dios, el lugar en el que reciben la imagen los hombres santos de la gran luz, los hombres del Padre del silencio silencioso viviente, el Padre y el Pleroma total, al que antes me he referido.

La petición de la Palabra y Adamas

Dieron alabanza la gran Palabra, el Autoengendrado divino y el hombre incorruptible Adamas, pidieron una potencia y fuerza para siempre para el Autoengendrado, para la plenitud de los cuatro eones, de modo que por medio de ellos se manifestaran **P. 51** […] la gloria y la potencia del Padre invisible de los hombres santos de la gran luz que vendrá al mundo, que tiene la apariencia de la noche. El hombre incorruptible Adamas les pidió un hijo a partir de la gran luz, para que él fuera padre de la raza inquebrantable e incorruptible, de modo que por medio de ella se manifestara el silencio y la voz y que por medio de ella surgiera el eón que es mortal para disolverse.

Generación de las cuatro luminarias y del gran Set

Y de este modo vino de lo alto la potencia de la gran luz, la Manifestación. Ella generó las cuatro luminarias: Armozel, Oroiael, Daveité y Elelet[731] y al gran Set incorruptible, el hijo del hombre incorruptible, Adamas.

El cumplimiento de la Hebdómada y las consortes de las luminarias

Y de este modo se completó la Hebdómada perfecta que existe en los misterios **P. 52** ocultos. Una vez que recibió gloria fue once Ogdóadas. Y respondió afirmativamente el Padre. Estuvo de acuerdo también con las luminarias el Pleroma entero. Procedieron sus

consortes para el acabamiento de la Ogdóada del divino Autoengendrado: la Gracia, para la primera luminaria, Armozel; la Sensibilidad para la segunda luminaria, Oroiael; la Inteligencia para la tercera luminaria, Daveité; la Prudencia para la cuarta luminaria, Elelet. Esta es la primera Ogdóada del divino Autoengendrado.

Los servidores de las luminarias y sus consortes

Y aceptó el Padre. Estuvo de acuerdo el Pleroma entero de las luminarias, procedieron los [servidores]. El primero el gran Gamaliel, (para) la primera gran luminaria, Armozel. Y el gran Gabriel (para) la segunda gran luminaria, Oroiael. Y el gran Samblo, para la gran luminaria, Daveité. Y el gran Abrasax para **P. 53** la [gran luminaria], Elelet. Y las consortes de estos procedieron por la voluntad de la buena voluntad del Padre, la Memoria para el primero, el gran Gamaliel; el Amor para el segundo, el gran Gabriel; la Paz para el tercero, el gran Samblo; la Vida eterna para el el cuarto, el gran Abrasax. De este modo se completaron las cinco Ogdóadas, cuarenta en total, como un poder que no se puede interpretar.

La petición de la Palabra y el Pleroma

Entonces la gran Palabra, el Autoengendrado y la Palabra del Pleroma de las cuatro luminarias dieron alabanza al gran Espíritu invisible, inapelable, virginal y a la virgen masculina y al gran eón Doxomedón, a los tronos que están en ellos y a los poderes que los rodean con las glorias y las autoridades; a los poderes del Infante tres veces varón y a la virgen masculina Youel y a Esefec, **P. 54** el resplandeciente, [el infante] del infante y la corona de su gloria, al Pleroma total y a todas las glorias que están en este lugar, los Pleromas sin fin y los eones innominables para que den nombre al padre como «el cuarto» junto con la raza incorruptible y para poder llamar a la semilla del Padre «la semilla del gran Set».

Respuesta a la petición

Entonces todos se agitaron y el temblor dominó a los incorruptibles. Entonces el Infante tres veces varón procedió desde arriba hacia abajo en los inengendrados y los autoengendrados y los que fueron engendrados en lo que es engendrado. Procedió la grandeza, la grandeza total del gran Cristo. Estableció tronos en gloria, miríadas innumerables en los cuatro eones que lo rodean, miríadas innumerables, potencias y glorias **P**. **55** e incorruptibilidades. Y dimanó de esta manera.

Aparición de la iglesia espiritual. Alabanza y bautismo

Y la incorruptible asamblea espiritual acreció en las cuatro luminarias del gran Autoengendrado viviente, el dios de la verdad, alabando, cantando y glorificando con una voz única, con un acorde y con una voz sin descanso al Padre, a la Madre y al Hijo, y al Pleroma todo, como he dicho. Los cinco sellos que están en las miríadas y que gobiernan sobre los eones y que transportan las glorias de los jefes fueron encargados de revelarse a los que son dignos. Amén.

La alabanza de Set y la petición de su simiente

Entonces el gran Set, el hijo del Hombre incorruptible Adamas, dio alabanza al gran Espíritu invisible, indecible, innominable, virginal, y a la [virgen] masculina Youel y al infante tres veces masculino Esefec el resplandeciente de gloria y la corona de su gloria **P. 56** y a los grandes eones de Doxomedón y al Pleroma del que he hablado anteriormente. Y él pidió por su semilla.

Plesitea y su obra

Entonces vino de este lugar el gran poder de la gran luminaria Plesitea, la madre de los ángeles, la madre de las luminarias, la madre gloriosa, la virgen de cuatro pechos aportando el fruto desde la fuente de Gomorra junto con Sodoma, que es el fruto de la fuente de Gomorra que está en ella. Ella vino a través del gran Set.

El júbilo del gran Set

Entonces el gran Set se alegró por el don que el incorruptible Infante le concedió. Tomó su simiente de la virgen de los cuatro pechos y la colocó con él en el cuarto eón (y) en la tercera gran luminaria Daveité[732].

Creación de los gobernadores del mundo

Después de cinco mil años, la gran luminaria Elelet dijo: «Gobierne alguno sobre el caos y el Hades». Y apareció una nube **P. 57** [cuyo nombre] es Sabiduría material, y ella miró a las regiones del caos, siendo su rostro como… y su forma era… sangre. Y dijo el gran ángel Gamaliel al gran Gabriel, el servidor de la gran luminaria, Oroiael: «Apareza un ángel para que gobierne sobre el caos y el Hades». Entonces la nube condescendiente engendró de las dos mónadas, cada una de las cuales tenía una luz… el ángel que ella había colocado en la nube de arriba. Entonces vio Saclas, el gran ángel, al gran demon que está con él, Nebruel. Y llegaron a ser juntos un espíritu generador de la tierra. Y generaron ángeles asistentes. Dijo Saclas al gran demon Nebruel: «Sean los doce eones en el… eón, de los mundos», dijo el gran ángel Saclas por la voluntad del **P. 58** Autoengendrado: «Llegué a ser… en el número de siete […]». Y dijo a los [grandes ángeles]: «Id y que cada uno de vosotros reine sobre su [mundo]». Fueron cada uno de estos doce [ángeles]. El primer ángel es Atot. Es aquel al que llaman [las grandes] razas de los hombres […]. El segundo es Harmas, [que es el ojo del fuego]. El tercero [es Galila]. El cuarto es Yobel. [El quinto] es Adoneo. El sexto [es Caín], al que llaman las [grandes razas] de hombres, el Sol. El [séptimo es Abel]; el octavo, Aqiresina; el [noveno, Yubel]; el décimo es Harmupiael; el decimoprimero es Arciadoneo; el decimosegundo [es Beliás]. Estos son los que presiden el Hades y el caos.

La arrogancia y el rencor de Saclas; la plasmación del hombre

Y después de la fundación del mundo, dijo Saclas a sus ángeles: «Yo, yo soy un Dios celoso y además de mí ningún otro existe», puesto que creía en su firmeza. **P. 59** Entonces vino de lo alto una voz diciendo: «¡Existe el Hombre y el Hijo del Hombre!», y a causa del descenso de la imagen de lo alto que es como su voz en la altura de la imagen que ha mirado (hacia abajo), por la mirada de la imagen de lo alto, formaron la primera

plasmación.

Actividad redentora de Arrepentimiento y la obra de Hormos

A causa de esto existió el Arrepentimiento. Recibió su cumplimiento y su poder por la voluntad del Padre y su aceptación cuando dio el acuerdo a la gran raza incorruptible e inquebrantable de los poderosos hombres del gran Set, para que la sembrara en los eones que han sido engendrados para que por el Arrepentimiento, se completara la deficiencia. Porque había bajado de arriba al mundo que es de la apariencia de la noche. Cuando llegó, rogó conjuntamente por la semilla del arconte de este eón y de [las] autoridades que existían a partir de él, la semilla contaminada que será destruida, del dios engendrador de démones, y por la semilla de Adán, **P**. **60** que es semejante al sol, y por la del gran Set. Entonces vino el gran ángel Hormos para preparar por medio de las vírgenes de la generación corrompida de este eón en una Palabra-engendrada, vaso santo a través del Espíritu santo, la semilla del gran Set.

El lugar de la semilla de Set

Entonces vino el gran Set. Trajo su simiente y fue sembrada en los eones que habían sido producidos, cuyo número es la cifra de Sodoma. Algunos dicen que Sodoma es el lugar de pastura del gran Set —que es Gomorra—, pero otros (dicen) que el gran Set tomó su planta de Gomorra y la plantó en el segundo lugar al que dio el nombre de Sodoma.

La generación de Edocla

Esta es la raza que vino por medio de Edocla. Porque generó por la Palabra a la verdad y a la justicia, que son el origen de la semilla de la vida eterna que está junto con los que resistirán a causa del conocimiento de su emanación. Esta es la gran raza incorruptible que ha venido a través de tres mundos al mundo.

Peligros de la semilla de Set

P. 61 Y el diluvio fue una figura en relación con la consumación del eón, y será enviado al mundo a causa de esta raza. Por consiguiente, una conflagración tendrá lugar sobre la tierra. Y la gracia estará con los que pertenecen a la raza por medio de los profetas y los guardianes que guardan la vida de la raza. Por motivo de esta generación habrá hecatombes y plagas. Pero esto sucederá a causa de la gran raza incorruptible. Porque por esta raza tendrán lugar tentaciones y el error de falsos profetas.

Set reconoce las artimañas del Maligno y pide guardianes para su generación

Entonces el gran Set vio la actividad del Maligno y sus múltiples encubrimientos y sus proyectos, los que se llevarán a cabo contra su raza incorruptible, inquebrantable y las persecuciones de sus poderes y sus ángeles y el error de ellos, que opera audazmente contra ellos mismos. Entonces el gran Set dio alabanza al indecible, gran Espíritu virginal y a la **P. 62** virgen masculina Barbeló, y al infante tres veces masculino *TELMAEL TELMAEL, HELI HELI, MACHAR MACHAR SET,* la potencia verdadera que vive verdaderamente, y a la virgen masculina Youel y a Esefec el resplandeciente de gloria y la

corona de su gloria y al gran eón Doxomedón y a los tronos que están en él y a los poderes que lo rodean y al Pleroma todo como antes he dicho y pidió guardianes para su semilla.

Llegada de los guardianes

Entonces procedieron desde los grandes eones cuatrocientos ángeles etéreos acompañados por el gran Aerosel y el gran Selmequel, para guardar a la gran raza incorruptible, su fruto y a los grandes hombres del gran Set desde el tiempo y el momento de la verdad y la justicia hasta la consumación del eón y de sus arcontes, a los que han juzgado los grandes jueces condenándolos a muerte.

La misión y obra de Set

Entonces el gran Set fue enviado por las cuatro luminarias de acuerdo con la voluntad del **63** Autoengendrado y del Pleroma entero, gracias [al don] y al buen consentimiento del gran Espíritu invisible y de los cinco sellos y del Pleroma todo. Atravesó las tres presencias que he dicho antes: el diluvio y la conflagración y el juicio de los arcontes, y las potencias y las autoridades para salvar a la que se extravió por la reconciliación del mundo y el bautismo por medio de una Palabra-engendrada corporal que preparó para sí el gran Set misteriosamente a través de la virgen para que pudieran ser engendrados los santos por el Espíritu santo y por medio de símbolos invisibles secretos por una reconciliación del mundo con el mundo, por la renuncia al mundo y al dios de los trece eones y (por) las convocatorias de los santos y los inefables y los incorruptibles senos y (por) la gran Luz del Padre que existió anteriormente junto con su Prepensamiento, y por él estableció el santo bautismo que supera el cielo por la incorruptible Palabra-engendrada, **P. 64** Jesús el viviente, el que ha revestido al gran Set. Y ha clavado a las potencias de los trece eones y ha establecido por medio de él a los que lleva y a los que trae. Los armó con una armadura de conocimiento de la verdad (y) con un poder invencible de incorruptibilidad.

Lista de los portadores de salvación

Se les manifestó el gran Auxiliar, Yeseo Mazareo Yesedeceo, el agua viviente, con los grandes guías Santiago el grande y Teopempto e Isavel, y los que presiden la fuente de la verdad, Miqueo y Micar y Mnesino, y el que preside el bautismo del viviente y los purificadores y Sosengenfaranges y los que presiden las puertas de las aguas, Miqueo y Micar, y los que presiden el monte Seldao y Eleno, y los recibidores de la raza, la incorruptible de los hombres poderosos del gran Set, los ministros de las cuatro luminarias, el gran Gamaliel, el gran Gabriel, el gran Samblo y el gran **P. 65** Abrasax y los que presiden el nacimiento del Sol, Olses e Hypneo, y Eurumario y los que presiden el ingreso en el reposo de vida eterna, los gobernadores Mixanter y Micanor, y los que guardan a las almas de los elegidos, Acramas y Strempsujo, y el gran poder *Heli Heli Machar Machar Seth*, y el gran Espíritu invisible, indecible, innominable, virginal y el silencio y la gran luminaria Armozel, el lugar del Autoengendrado viviente, dios de la verdad y [del] que está con él, el hombre incorruptible, Adamas; la segunda, Oroiael, el lugar del gran Set y de Jesús que posee la vida y que vino a crucificar al que está bajo la

ley; la tercera, Daveité, el lugar de los hijos del gran Set; la cuarta, Elelet, el lugar en donde las almas de los hijos descansan; la quinta, Youel, la que preside el nombre de aquel al que le será permitido bautizar en el bautismo santo que supera el cielo, el incorruptible.

Seguridad de la salvación actual

P. 66 Desde ahora, sin embargo, por medio del hombre incorruptible Poimael y los que son dignos de la invocación, de la renuncia, de los cinco sellos en la fuente de bautismo, estos conocerán a sus recibidores según se los ha instruido sobre ellos y serán conocidos por ellos. Estos no experimentarán la muerte.

Sección hímnica: himno bautismal; visión e iluminación

IH IEYS EO OY EO OYA. Verdaderamente con verdad Yeseo Mazareo Yesedeceo, ¡oh agua viviente!, ¡oh infante del infante!, ¡oh nombre glorioso, verdaderamente con verdad, eón que (es) el que es, *IIIII HHHH EEEE OOOO YYYY WWWW AAAAA* verdaderamente con verdad, *HI AAAA WWWW*, el que es que ve a los eones verdaderamente en verdad, *A EE HHH IIII YYYYY WWWWWWWW*, el que es eterno eternamente verdaderamente con verdad *IHA AIW* en el corazón que es! ¡Tú eres siempre *Y*, eres el que eres, eres el que eres!

Este gran nombre tuyo me preside Perfecto Autoengendrado que no estás fuera de mí, yo te veo, ¡oh tú que eres invisible para cualquiera! ¿Quién, en efecto, podrá abarcarte? —Ahora en otro tono—: **P**. **67** Te he conocido, me he mezclado con lo inmutable. Me he armado con una armadura de luz, me he transformado en luz, ya que la Madre estaba en este lugar a causa de la belleza espléndida de gracia. Por esto he alargado mis manos mientras estaban inclinados. Recibí forma en el círculo de los ricos de la luz que está en mi seno y que da forma a los muchos engendrados en la luz que ningún agravio recibe.

Glorificación y regeneración por el Espíritu

Afirmaré tu gloria verdaderamente, porque te he captado *SOY N IHS IDE AEI W AEIE OIS W*, ¡Eón, eón, Dios del Silencio! Te honro totalmente. Eres mi lugar de reposo, el hijo *HS HS O E*, el carente de forma que es en los carentes de forma, el que es, levantando hasta al Hombre en el que me purificarás en tu vida, según tu nombre imperecedero. Por esto el incienso de vida está en mí. Lo mezclé con agua para modelo de todos los arcontes, para poder vivir contigo en la paz de los santos, tú, el que eres por siempre verdaderamente con verdad.

Primera conclusión

P. 68 Este es el libro que escribió el gran Set y lo colocó en altos montes sobre los que el sol no se ha levantado ni lo podrá hacer. Y desde los días de los profetas, de los apóstoles y de los mensajeros, el Nombre no se ha levantado absolutamente sobre sus corazones ni lo podrá. Tampoco el oído de ellos lo ha oído.

Segunda conclusión

Este libro lo ha escrito el gran Set, en caracteres gráficos, durante ciento treinta años.

Lo colocó en la montaña que se denomina Caraxio para que al fin de los tiempos y en los momentos convenientes, según la voluntad del divino Autoengendrado y del Pleroma entero, por medio del don de la Voluntad inescrutable e incomprensible del Padre, se manifieste y revele a esta incorruptible santa generación del gran Salvador y a los que residen con ellos amorosamente y con el gran Espíritu invisible, eterno y su Unigénito Hijo y la luz eterna **69** y su gran consorte incorruptible, la Sabiduría incorruptible, Barbeló y el Pleroma entero para la eternidad. Amén.

Colofón (falta el texto del códice IV)

El *Evangelio de [los] egipcios*. El libro escrito por Dios, sagrado y secreto. La gracia, la inteligencia, la sensibilidad, la prudencia están con el que lo ha escrito. Eugnosto el amado, (es mi nombre) en el Espíritu —mi nombre en la carne es Gongesos— junto con mis hermanos de luz en la incorruptibilidad. Jesús el Cristo, el Hijo de Dios, el Salvador. *ICHTYS*. Escrito de Dios (es) el libro sagrado del gran Espíritu Invisible. Amén. El libro sagrado del gran Espíritu Invisible. Amén.